

39

¡En marcha!

—

¡En marcha!

Es piva Septiembre.

Las nieblas
llegaron de pronto.
Llegaron las nieblas, cubriéndole...,
borrándole todo.

Apenas se hundió la vista
del monte vecino la galda.
¡Quiéntos millos! La tierra,
detrás de sus velos, quité' recuadrada.

Los pinos que, al cahe, embiguen
surgen un instante;
rangan las neblinas con trémulas ramas,
— así como nainfajos que piden socorro, —
parecen fantasmas....

¡Quié' lluvia Van y viene!
¡Quié' triste rebota! ¡Quié' triste resuena!

2/
La historia de siempre que pronto
repite sus giros y vueltas:
¡Qué poca dura la alegría!
¡Qué pronto volvió la tristeza!

Cuán graves, qué adustos,
los montes altivos, ~~se muestran~~ ^{con grises expresiones}
recatan su pena.
Parece que el aire suspira,
Parece que lloran las nieblas.

Al fin, de tu seno,
los montes me alejan.
También de tu grato refugio
me expulsa la tierra. -

ff

40

Padre Nuestro.

Padre Nuestro.

—

Padre del Hombre, que en el Cielo estás,
venga el tu Reino, con tu gracia á nos.
No desvigan tus viseras, jamás,
tu tierra, Padre, ni tu cielo, Dios. —

Dáns el nuestro pan, de vez en vez,
cada día, calmando su inquietud;
tu pan, para los cuerpos robustez;
tu pan, para el espíritu salud. —

Perdona nuestras deudas, y á la par
hallen nuestros deudores en perdón,
por virtud de tu ejemplo, singular. —

Gozen las almas, en tu amor, del Bien.

Libranos de la mala tentación.

Libranos siempre del pecado. Amén.
